

# Desinformación, libertad de expresión y democracia



Resumen  
ejecutivo

# Introducción

La desinformación nos está poniendo desafíos como sociedad frente a los cuales es necesario debatir y reflexionar. Democracias amenazadas, países polarizados, ciudadanos mal informados, medios de comunicación y periodistas debilitados en su rol, son algunos escenarios donde la desinformación gana terreno.

En un contexto donde gobiernos populistas de todos los signos políticos proliferan en el mundo y en la región, la libertad de expresión y de prensa se ven amenazadas con ciertos patrones que se repiten como acusaciones y vetos a ciertos medios, lo que luego puede derivar en censura y cierre de los mismos. Es una cascada difícil de romper una vez que se inicia.

Por otro lado, las llamadas “noticias falsas” se han sofisticado, profundizado y expandido a niveles impensados. Un estudio del MIT<sup>1</sup> reveló que este tipo de contenido en redes sociales tiene mucho más alcance que aquellos que están chequeados y reporteados por los medios. Uno de los puntos más preocupantes es que reveló que la información falsa tiene un 70% más de probabilidades de ser retuiteada que la verdadera.

Si contamos con ciudadanos y medios de comunicación que debatan sobre estos temas, desde ahí saldrá la fuerza para enfrentarlo. Si los lectores y auditores exigen información de calidad y si los medios se adaptan para llevárselas, se fortalece la democracia, y un sistema de medios libres es requisito para esto.

Entonces, ¿cómo enfrentar este fenómeno, que se ha acelerado con el uso de las tecnologías y redes sociales? La Asociación Nacional de la Prensa y la Pontificia Universidad Católica de Chile, decidieron abordar este tema a través del seminario “Desinformación, libertad de expresión y democracia”, convocando a diversas personalidades, tanto expertos como académicos, para reflexionar, conocer sus percepciones y tener ciertas orientaciones sobre el trabajo que se debería realizar.

Este encuentro reunió a académicos de diez universidades -tanto públicas como privadas-, directores de medios nacionales y regionales, y expertos de diversas organizaciones como la Asociación de Mujeres Periodistas, Centro de Estudios Públicos, Consejo Nacional de Televisión, Consejo de Ética de los Medios de Comunicación y Consejo para la Transparencia. También participaron presidentes, expresidentes y representantes de la Asociación Nacional de Televisión, Asociación de Radiodifusores de Chile y Asociación Nacional de la Prensa.

**Este documento presenta un resumen de lo debatido en el seminario, permitiendo abrir la conversación y relevar este tema que hoy debe ser abordado de forma transversal y multidisciplinaria.**

<sup>1</sup> “The Spread of True and False News Online”. Revista Science, 2018.  
<https://www.science.org/doi/10.1126/science.aap9559>

## Participantes

Para promover un análisis multidisciplinario y con diversos puntos de vista, se convocó a personas cuya trayectoria y experiencia profesional y/o académica estuviera relacionada con los temas a debatir, considerando a representantes de universidades públicas y privadas, como también de instituciones vinculadas a los medios de comunicación y directores de medios. En total participaron 51 personas de forma presencial.

Nombre	Apellido	Rol	Institución
Abraham	Santibáñez	Periodista	Premio Nacional de Periodismo 2015
Jaime	Bellolio	Expresidente	ANATEL
Bernardo	Donoso	Expresidente	ANATEL
Camilo	Undurraga	Secretario General	ANATEL
Ernesto	Corona	Expresidente	ANATEL
Álvaro	Caviedes	Expresidente	ANP
Juan Jaime	Díaz	Presidente	ANP
Ricardo	Hepp	Expresidente	ANP
Sebastián	Zárate	Secretario General	ANP
Cristian	Zegers	Expresidente	ANP / Premio Nacional de Periodismo 1989
Luis	Pardo	Expresidente	ARCHI
Verónica	López	Presidenta	Asociación Mujeres Periodistas
Francisca	Alessandri	Investigadora	Centro Políticas Públicas UC
Ignacio	Irrarrazaval	Director	Centro Políticas Públicas UC
Lucas	Sierra	Investigador	CEP
Francisco	Cruz	Consejero	Consejo Nacional de Televisión
Lamberto	Cisternas	Consejero	Consejo de Ética de los Medios de Comunicación
María José	Lecaros	Presidenta	Consejo de Ética de los Medios de Comunicación
Hernán	Triviño	Consejero	Consejo de Ética de los Medios de Comunicación
Eliana	Rozas	Consejera / Académica Facultad de Comunicaciones	Consejo de Ética de los medios de comunicación / U. Católica de Chile
Lyuba	Yez	Consejera / Investigadora Centro de Políticas Públicas	Consejo de Ética de los medios de comunicación / U. Católica de Chile
Gloria	De la Fuente	Consejera	Consejo para la Transparencia
Francisco	Leturia	Presidente	Consejo para la Transparencia
Marily	Luders	Directora	DF



Nombre	Apellido	Rol	Institución
Eduardo	Sepúlveda	Director	El Líbero
Carlos	Schaerer	Director	El Mercurio
Antti	Kauttonen	Deputy Head of Mission	Embajada Finlandia
Enzo	Abbagliati	Director Ejecutivo	Factor Crítico
Fabian	Padilla	Director	Fastcheck
Víctor	Massa	Director	La Prensa
José Luis	Santa María	Director	La Tercera
Miguel	Zunino	Director	La Tribuna
Gabriel	Vergara	Director	Medios Regionales
Francisco	Sólanich	Director Periodismo	U. Autónoma
José Miguel	Infante	Director Escuela de Gobierno y Comunicaciones	U. Central
Paula	Ahumada	Subdirectora Escuela de Pregrado Facultad de Derecho	U. de Chile
Julián	López	Académico Facultad de Derecho	U. de Chile
Rodrigo	Mora	Académico Instituto de Comunicación e Imagen	U. de Chile
Juan Ignacio	Brito	Académico Facultad de Comunicación	U. de Los Andes
José Ignacio	Martínez	Decano Derecho	U. de Los Andes
Magdalena	Browne	Decana Escuela Comunicaciones y Periodismo	U. Adolfo Ibáñez
Carlos	Franco	Académico Escuela de Comunicaciones y Periodismo	U. Adolfo Ibáñez
Bárbara	Fuentes	Directora Docencia Escuela de Comunicaciones y Periodismo	U. Adolfo Ibáñez
Ingrid	Bachman	Académica Facultad de Comunicaciones	U. Católica de Chile
Nicolás	Cobo	Académico Facultad de Derecho	U. Católica de Chile
Sergio	Godoy	Académico Facultad de Comunicaciones	U. Católica de Chile
Paulina	Gómez	Decana Facultad de Comunicaciones	U. Católica de Chile
Magdalena	Saldaña	Académica Facultad de Comunicaciones	U. Católica de Chile
Sebastián	Valenzuela	Académico Facultad Comunicaciones	U. Católica de Chile
María José	Labrador	Académica Facultad de Comunicaciones	U. del Desarrollo
Felipe	Schwember	Académico e Investigador Faro UDD	U. del Desarrollo
Marcela	Aguilar	Decana Facultad Comunicación y Letras	U. Diego Portales
Andrés	Rosenberg	Académico e investigador	U. Andrés Bello
René	Jara	Director Escuela de Periodismo	U. de Santiago de Chile

# Metodología

El seminario se estructuró en tres bloques. El primero de ellos fue para poner en contexto la desinformación, hacer precisiones conceptuales y dar una mirada global. Participaron dos expositores internacionales que compartieron las experiencias específicas de sus países: Finlandia y su lucha contra la desinformación a través de la educación; Polonia y su realidad frente a la desinformación rusa.

Luego, se abordaron temáticas específicas en mesas de trabajo, con el objetivo de llevar a cabo un debate exploratorio, reflejar un diagnóstico y profundizar en distintos enfoques, sin necesariamente tener que lograr acuerdos.

Se trabajó con una metodología de focus group. Se estimó que un método cualitativo de esta naturaleza era el más adecuado para responder a las preguntas de la investigación sobre la desinformación y su impacto en la democracia. También se consideró -en la elección de la técnica del focus group- la finalidad exploratoria de los temas y que el objetivo no era llegar a conclusiones. En tercer lugar, tal como lo señala Liamputtong (2011)<sup>2</sup>, el focus group no es una entrevista grupal, sino un método para generar una interacción entre los participantes. El objetivo del encuentro no consistía en consultar opiniones aisladas de los mejores expertos a nivel nacional, sino generar una instancia de intercambio de visiones. Como bien lo recomienda Cyr (2019)<sup>3</sup>, en investigaciones que demanden una construcción social de los conceptos, es decir, la interacción de diversas visiones, se hace recomendable esta técnica.

Fueron invitados expertos y académicos de la comunicación y del derecho pertenecientes a diez universidades (para asegurar diversidad), periodistas activos en medios de comunicación, premios nacionales de periodismo, representantes de entidades de autorregulación, representantes de asociaciones gremiales relacionadas con la comunicación, y miembros de órganos estatales autónomos. Cada mesa de trabajo estuvo conformada por un número de 6 a 11 participantes, incluidos el moderador, lo que se enmarca dentro de lo que recomienda

la literatura especializada en comunicación para la utilización de esta técnica de análisis cualitativo (Hocking, Stacks y McDermott, 2002; Carey, Asbury y Tolich, 2012)<sup>4</sup>. La selección de los participantes dentro de cada sesión de discusión grupal se realizó en función de la vinculación de los mismos con las temáticas de cada mesa, y en las características personales que permitieran una conformación diversa (por ejemplo, por la profesión de cada uno, la entidad de procedencia, académicos de distintas universidades, etc.).

Se invitó a un moderador según las temáticas que serían abordadas en cada mesa, en atención a su expertise. Para la realización de cada mesa se establecieron objetivos y preguntas abiertas que serían respondidas por los participantes. Cada moderador fue informado previamente de que su función consistía en estimular la conversación, procurando generar un debate en aquellos temas en los que se expusieran distintas visiones, fomentando la participación uniforme de los invitados, y sin predeterminedar conclusiones u opiniones.

Todas las mesas sesionaron en salas especialmente reservadas dentro de la Pontificia Universidad Católica de Chile sin la presencia de personas distintas de las convocadas.

Las transcripciones de lo conversado en cada mesa fueron analizadas utilizando el método de análisis lógico (Boor et al, 2001)<sup>5</sup>. Así, en cada una de las mesas aparecieron elementos coincidentes que se agruparon en cinco líneas de reflexión: el diagnóstico de la desinformación y su incidencia en los medios de comunicación, aspectos conceptuales de la desinformación en función de la libertad de expresión, las posibles técnicas regulatorias que podrían ser empleadas para este fenómeno, el rol de las plataformas digitales y la educación mediática.

Finalmente, el último bloque del seminario fue para compartir las principales ideas de las mesas de trabajo y tener una reflexión final conjunta en un plenario con todos los asistentes.

<sup>2</sup> Liamputtong, P. (2011). Focus group methodology: Principles and practice. SAGE Publications Ltd, <https://dx.doi.org/10.4135/9781473957657>.

<sup>3</sup> Cyr, J. (2019). Focus Groups for the Social Science Researcher (Methods for Social Inquiry). Cambridge: Cambridge University Press. doi:10.1017/9781316987124

<sup>4</sup> Hocking, J. E., Stacks, D. W., & McDermott, S. T. (2003). Communication research (3rd ed.). Boston, MA: Allyn and Bacon; Carey, M.A., & Asbury, J.-E. (2012). Focus Group Research (1st ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315428376>.

<sup>5</sup> Bloor, M.; Frankland, J.; Thomas, M.; y Robson, K. (2001). Focus Groups in Social Research. London: Sage

## MESAS DE TRABAJO Y SUS TEMÁTICAS:

### M E S A S

1

#### **Libertad de expresión, libertad de prensa y el riesgo de la regulación de contenidos.**

**Objetivo de la mesa:** Analizar el impacto de la desinformación en las libertades de expresión y de prensa y su vinculación con la democracia en vista de las distintas opciones regulatorias y de autorregulación disponibles.

2 M E S A S

2

#### **La búsqueda de la verdad ante un escenario de desinformación, desconfianza y polarización.**

**Objetivo de la mesa:** Analizar el concepto de desinformación y los efectos filosófico-políticos de la búsqueda de la verdad en los niveles de confianza de las audiencias/ciudadanos.

2 M E S A S

3

#### **Ética y profesión periodística frente a la desinformación.**

**Objetivo de la mesa:** Analizar si existe un cambio provocado por la desinformación en el periodista.

4

#### **Periodismo y sociedad: desafíos de la reconfiguración del ecosistema de medios**

**Objetivo de la mesa:** Analizar el impacto de la entrega informativa en el actual ecosistema de medios.

## Participantes





Asistentes del encuentro.

# Reflexiones

## de las mesas de trabajo

A partir de las conversaciones de las mesas de trabajo, se detectaron cinco grandes temáticas que se abordaron de manera transversal: diagnóstico sobre los medios de comunicación, aspectos conceptuales, aspectos regulatorios, el rol de las plataformas y, finalmente, la educación mediática.

A continuación, se presenta un resumen y una selección de las reflexiones sobre cada una de estas temáticas, las que permitirán reflejar y rescatar la esencia de las conversaciones que se dieron en las mesas de trabajo.

### 1. Diagnóstico sobre los medios de comunicación

Se ve al periodismo como una profesión que tiene las herramientas y el deber de entregar información de calidad, de cumplir con ciertos estándares. Pero, por otro lado, se ve el surgimiento de los denominados “medios alternativos” gracias a las redes sociales, al no ser medios profesionales, no tienen estándares ni asumen responsabilidades, pero que son más ágiles, y frente a esa rapidez los medios “tradicionales” quedan a destiempo, porque requieren chequear la información antes de publicar.

Se menciona la crisis de confianza hacia todo tipo de instituciones, que también se traduce en una desconfianza hacia los medios de comunicación que supuestamente “ocultan información”.

Sobre el financiamiento de los medios, hay consenso en que han tenido que buscar nuevas formas de obtener recursos más allá de la publicidad. El rol del Estado como avisador genera opiniones diversas, ya que por una parte se ve el riesgo de que el Estado asuma un rol de “editor” o de control de contenidos al financiar un medio, pero por otro lado se ve como una oportunidad.

Se manifiesta una preocupación por la precarización de los equipos de los medios, a los que se les dificulta retener a buenos profesionales, la “juniorización” de las redacciones y el interés de estudiar periodismo para defender una causa.

Se aborda la relación entre información y opinión, señalando que en los medios hoy pareciera que abunda la opinión, la que en algunos casos se presenta o se confunde con información: “Percepciones u opiniones entendidas como verdades”.

Algunas reflexiones:  
de los participantes





- Algo están llenando estos “medios alternativos”, que no están llenando los medios tradicionales. (...) el público algo está encontrando ahí.
- El primer efecto de la desinformación, y no necesariamente el principal, es el tema de la confianza y la credibilidad en los medios de comunicación periodísticos. Se produce un ciclo vicioso, porque si la audiencia siente que el medio o los periodistas desinforman, tienen menos credibilidad en los medios, y así cada vez más se van alejando de lo que queremos, que es que confíen en la información mediada por los periodistas profesionales. Y ahí hay una responsabilidad de los propios medios, en los formatos propios de los medios, por ejemplo, con el auge que ha tenido los últimos 10 años el periodismo de opinión.
- Cuando tienes un periodista que escribe una columna de opinión, y después está entrevistando gente, esa es una línea cruzada, radicalmente cruzada. Si hubiera estándares eso sería imposible. Sería imposible que alguien opine o que alguien que trabaja en una compañía de comunicación escriba columnas. Esas cosas no deberían pasar.
- Uno tiende a pensar que los medios de comunicación tradicionales ¿para qué están? Si con las redes sociales tenemos todo. Uno ve Twitter para informarse de lo que está pasando en el minuto. Pero creo que es aún más relevante tener medios de comunicación con un financiamiento porque esto requiere de recursos, por ejemplo, para tener los fact checking, para tener los reportajes. Generar

un reportaje requiere de tiempo, y ahí creo que hay que repensar el modelo de las empresas de medios, también con un financiamiento estatal, porque finalmente es un servicio público. Yo sé que es polémico.

- Mi preocupación es que al final el Estado se está convirtiendo en un editor. Porque le está diciendo al medio ‘te voy a dar más plata, si es que tú cubres esta área periodística’. Yo creo que ahí el problema es la tentación.
- Por una parte tenemos medios que están cada día más precarizados. Uno no puede hacer lo mismo con la mitad de la plata. Y por otra, creo que efectivamente el estallido y después el COVID sobre todo, hizo que se reporteara desde la casa y nunca más se volvió a los medios de la manera como se reporteara antiguamente.
- El estallido también nos da cuenta de unos medios donde los profesionales estaban queriendo ser queridos por la audiencia. Entonces, estamos cuestionando al poder, pero a costa de ser condescendiente con la audiencia, entonces yo te digo lo que tú quieres oír y sobre todo con periodistas que ya estamos viendo que su nombre en las redes, en su trabajo como columnista, está por sobre el trabajo colectivo.
- Evidentemente se han precarizado las condiciones de trabajo del periodista, y eso tiene un efecto indirecto en las personas que estudian o quieren estudiar periodismo. Hoy día lo que uno ve mucho es que hay un perfil de gente que quiere ser periodista para defender alguna causa.

## Reflexiones de las mesas de trabajo

# 2. Aspectos conceptuales

Hay acuerdo de que en Chile sí hay libertad de expresión y de prensa para ejercer el periodismo, pero surge la pregunta “¿cómo nos protegemos de la desinformación y conservamos la libertad de expresión?”

Sobre los medios de comunicación, por una parte se deja claro que se encuentran definidos en la Ley de Prensa, sin embargo, se considera que esta ley no está actualizada. Por otro lado se identifican los “autodenominados medios de comunicación”, que no cumplen con los requisitos para ser medios de comunicación periodísticos.

Sobre la desinformación, se asume que siempre ha existido. Se hace la diferencia entre desinformación cuando es un error y cuando hay intención de engañar, pero que es difícil comprobar esa intención. Hoy, para simplificar, se habla genéricamente de *fake news*, aún entendiendo que el concepto en sí mismo es contradictorio ya que por definición una noticia no puede ser falsa. No hay acuerdo en que esa simplificación conceptual sea beneficiosa.

Se identifica un riesgo importante en el uso de la desinformación como herramienta política de campaña electoral: “desinformación vista como una herramienta política que se toma incluso como válida”.

Sobre el *fact checking*, por algunos considerado como un género periodístico, hay acuerdo en que es costoso de realizar, por lo que es más común que en los medios lo realice un equipo “externo” o “paralelo”, no obstante que se estima deseable que estuviera “dentro del mismo corazón del equipo”.



- **Sí existe libertad de prensa, sí es posible crear medios de comunicación, y por lo tanto desde el mundo de la industria, creo que tenemos una situación razonablemente buena.**
- **Yo creo que la libertad de expresión es totalmente incompatible con la censura previa. (...) Si tú te metes a tratar de evitar que el otro hable, entonces ya tienes un problema porque sencillamente antes de que hable no sabes qué es lo que va a decir. Entonces ahí sí que hay un control del emisor, que es tremendamente problemático.**
- **Importante hacer una definición de medios, qué se entiende por medio de comunicación porque el tema se ha ido diluyendo en el tiempo y hoy en día hay demasiadas concepciones de lo que son los medios, entonces discutir el rol de los medios sin tener acotado qué es un medio de comunicación, habiendo quedado la ley obsoleta, es más complejo.**
- **Lo que define el trabajo de un medio de comunicación es la existencia de un trabajo periodístico profesional con determinados estándares. En Chile rige la Ley de Prensa, y la ley de prensa establece lo que es un medio de comunicación: debe tener un director responsable, debe tener una sociedad o fundación constituida en el país, pagar impuestos, etcétera.**
- **Lo que ha permitido la digitalización es que proliferen una serie de autodenominados medios de comunicación a partir de gente que puede tener el título de periodista o no, que puede cumplir efectivamente con los estándares profesionales del periodismo o no, que eso perjudica a todos los medios de comunicación, y donde la ley de prensa quedó desactualizada. Los medios compiten periodísticamente con otros que no tienen**

responsabilidad editorial, que no tienen director responsable, que nadie puede hacerle una querrela por injurias y calumnias, que no pagan impuestos en el país, que no están constituidos, etcétera. Cómo la sociedad, la academia, la legislación, y todo el mundo que opina sobre esto, se ponen de acuerdo respecto a cuál es el rol del periodismo y cómo se define, sí es un tema que está en cuestión.

- Lo que está en juego no es un sistema de medios. En el minuto que los medios dejan de ejercer su rol, lo que tenemos al frente es la desvalorización de la democracia, la desvalorización de la vida común, la desvalorización de una serie de maneras de vivir que queremos proteger (...) Entonces, lo que está en juego no es un sistema de medios, sino que está en juego la democracia. Pero esto es lo que hoy día falta mostrar, falta que lo entiendan los profesionales que están en los medios.
- Los medios particulares no están obligados a hacerse eco de todas las posibles opiniones que hay en una sociedad. (...) La diversidad de la discusión no necesita ser garantizada por un medio particular. (...) Lo importante, o la garantía de la libertad formal precisamente, es que permite que exista una pluralidad, y que las comunidades se organicen según sus propias creencias, principios, etc. Y en el caso de los medios de comunicación es lo mismo (...) Yo veo todo esto como amenazas deliberadas o inocentes a la libertad de expresión.
- Creo que hay que tener mucho cuidado con las tentaciones autoritarias que tratan de calificar de *fake news* cosas que son parte del ejercicio de la libertad académica, de la libertad de opinión, o meros errores.
- De pronto caemos en una definición de desinformación que nos queda bien a los académicos, pero no necesariamente afuera llega de la misma manera, y necesitamos aproximar, necesitamos acercar. *Misinformation, malinformation, y disinformation*. Perfecto, tenemos los conceptos,

entendemos hacia dónde van, pero a las personas, los consumidores de contenidos, de alguna manera nos viene bien en el mundo exterior hablar de *fake news*, porque al ser un término que tiene una etiqueta, permite ser conversable como una categoría diferente y entregarle recursos al menos de tiempo, de conversación. No sería tan tajante, aun cuando como académico me quedo con el término desinformación como aquel que hay que prevalecer, me parece que el otro término ayuda porque lo instala en una manera especial. La mentira es más vieja que el hilo negro, pero de alguna manera llamarle “posverdad” nos permite entregarle el recurso de investigación, de conversación, de espacios como este. Me parece que *fake news* permite esa posibilidad. Pero al convertirse en una etiqueta, es peligrosa porque se convierte en un cliché político de utilización demagógica, con el cual después si no piensas igual que yo, lo tuyo es *fake*. Yo creo que hay que llegar a un punto intermedio. No sería tan tajante.

- Yo creo que la desinformación es propia de la vida en comunidad, es el rumor, el “pelambre” en buen chileno, y creo que hoy en día hay una plataforma para hacerlo de manera mucho más eficiente: las redes sociales. Coincido en que el término de *fake news* tiene el problema de que incide directamente en la confiabilidad de los medios, porque la noticia propiamente tal es un concepto del periodismo. Implica una selección del acontecer, del cotidiano, implica una jerarquización, de tomar ese concepto y convertirlo en una noticia porque merece ser transmitida de una determinada manera. Entonces al hablar de *fake news*, el problema es que tiene ese doble propósito implícito de restar confiabilidad al periodismo.

- Uno lo que hace como académico, es tomar el autor más citado que tenga la definición de desinformación. ¿Qué problema tengo yo con esa definición en particular? Que le resta responsabilidad a cualquier persona que comparte ese trozo de desinformación, sin saberlo, sin dolo.

## Reflexiones de las mesas de trabajo

### 3. Aspectos regulatorios

Hay consenso en que eventuales regulaciones sobre la desinformación podrían tener riesgos relacionados con la libertad de expresión o tender a algún nivel de control de los medios. Se plantea que un sistema que tienda a una censura de contenidos es incompatible con la democracia.



- Creo que sí es necesaria una regulación igual que en cualquier otra actividad, y la diferencia está en que acá es muy sensible la regulación y el sentido que le demos: si esa regulación va a ser neutra o no lo va a hacer. Y vemos que algunos de los intentos de regulación están, yo creo, influenciados por otras situaciones.

- Siempre la regulación termina siendo el peor consenso de una idea en la que todos accedieron a que se convirtiera en ley frente a las peores alternativas. Es una idea promedio que termina regular, no necesariamente lo que queríamos que fuera, no necesariamente lo que la sociedad necesita. Yo soy un poquito escéptico con las regulaciones y su contenido. ¿Qué significa “vamos a regular la desinformación”?

- Deberíamos tener un sistema de responsabilidad más eficiente para que realmente, cuando la difusión de información falsa ha afectado la vida de alguien, como constatamos cotidianamente que pasa, haya consecuencias. Pero por el lado de las responsabilidades, no por el lado de la censura del discurso.

- Me preocupa que en este país estamos usando la desinformación quizás para avanzar en un camino hacia el control de los medios.

- Hay un mecanismo también de censura

indirecta que se utiliza en el sistema constitucional democrático y gobierno democrático y que es mucho más tenue, que es el cómo el Estado accede a los medios de comunicación o influye en el medio de comunicación a través de la publicidad, porque eso es un *temazo* que al menos en Chile no está específicamente regulado.

- El regulador regula al formal y por lo tanto la regulación, para enfrentar la desinformación, es un pretexto para regular principalmente a los medios formales, porque por defecto sabemos que no vamos a poder regular a los informales, salvo mediante estados más autoritarios.

- Creo que es bueno que el gobierno esté hablando del tema, pero creo que si esto se convierte en una discusión sobre la libertad de información, vamos camino al final. Primero porque no es imposible regularlo, pero las tentaciones autoritarias van a estar a la vuelta de la esquina. Pero además porque esto no es un debate sobre libertad de información, de libertad de opinión y acceso a la información, esto es un debate sobre educación.

- Una sola regulación no se hace cargo del problema. Podemos tener una muy buena protección de datos el día de mañana, pero si no nos hacemos cargo, por ejemplo, de las fallas de mercado respecto

También se plantea que la regulación se aplica a los actores que están formalizados, por lo que los medios “informales” no serían objeto de estas normas y probablemente son esos los medios que más aportan a la desinformación.

Se señala que una sola regulación no va a solucionar el problema, pero hay un riesgo también en contar con varias regulaciones inorgánicas. Además, se ve una dificultad en qué actor es el que la propone ya que si es el Ejecutivo, se ve como una acción de control, pero si son los medios se puede ver como una defensa corporativa.

**a los medios de comunicación, no vamos a solucionar mucho, pero vamos a tener el derecho fundamental que tiene que ver con la autodeterminación informativa y con los datos personales.**

- Yo creo que es clave hacerse cargo también de la información pública. Creo que ahí donde hay lenguaje claro, donde exista mejor y más información, más legible para las personas, más fácil es también que este tipo de fenómenos desaparezca. Y luego creo que los temas de educación son claves respecto a cómo se fomenta la autodeterminación informativa.
- El tema es quién plantea esta discusión, porque obviamente esta discusión tiene una norma y si quien plantea esta discusión es el ejecutivo, hay una compleja forma de pensar y solucionar esto.
- Tener esta discusión siempre pensando desde dónde se hace, quién empieza esto y quién lo regula, y ahí hay un riesgo tremendo de que sea un Leviatán y por eso lo que nosotros deberíamos poder hacer es también definir qué tipo de desinformación podríamos atacar y cuál es parte del juego, y un desafío importante es la información pública, en el sentido de que si logramos mejorar la información pública ya vamos a tener avanzado un porcentaje de camino de evitar la proliferación de estas noticias falsas.



## Reflexiones de las mesas de trabajo

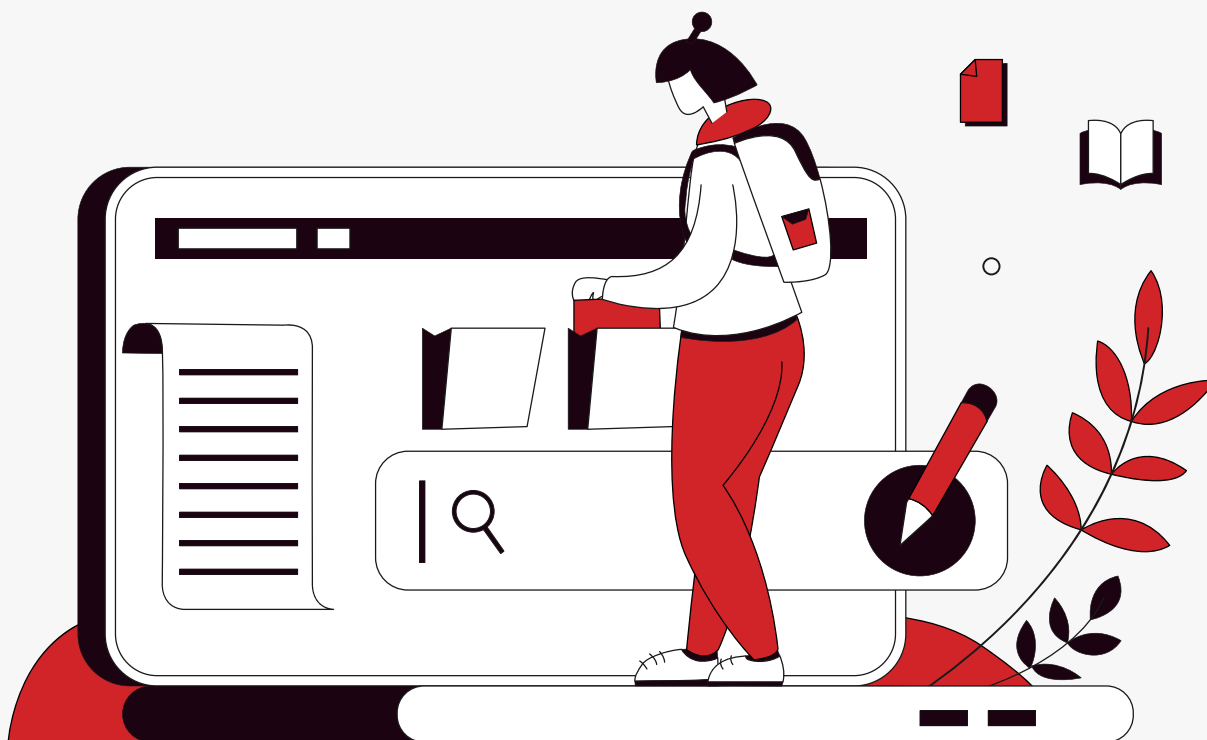
### 4. Rol de las plataformas

Se señala que las redes sociales y otras plataformas digitales han influido en el cambio de rutinas periodísticas tradicionales, que buscan mayor rapidez, entran a la competencia por *clicks*, y generan contenido de menor calidad que no es necesariamente chequeado, con mayor riesgo de llevar a desinformación.

La regulación de las plataformas es un debate abierto a nivel global, se destacan los avances en este tema en Europa y en países como Australia y Nueva Zelanda. Además, se menciona la gobernanza de internet como un factor relevante a considerar en esta discusión, especialmente por la llegada de internet de quinta generación.



- **La dificultad es que la mayoría de la población se informa a través de las redes sociales, por una información que no ha pasado por la mediación de un periodista. Y eso el periodista lo tiene que tener claro.**
- **Se establece una competencia que yo creo que no hay forma que los medios la ganen, con las redes sociales como fuente de información y eso hace que los medios**



empiecen a tirar contenidos, el famoso *clickbait*, que muchas veces es pura desinformación porque te pone un titular que después la bajada no se hace cargo, porque lo que busca es llamar tu atención, generar una reacción emocional para que llegues al sitio. Entonces, el mal reporte producto de la necesidad de la respuesta rápida al *breaking news*, es también una manera, quizás no deseada, pero que también los medios contribuyen a la desinformación.

- Hay que hacer una distinción entre lo que son las redes sociales y lo que es el trabajo periodístico, a pesar de que el periodismo también utiliza las mismas plataformas tecnológicas. ¿Por qué? Porque hay una diferencia en responsabilidad. La desinformación hecha por el que retuitea, se diluye. Pero en los medios hay un responsable, y el medio basa la credibilidad en esa responsabilidad y esa es la gran diferencia. (...) Creo que lo que están haciendo los países europeos

de responsabilizar a las plataformas tecnológicas, es distinto que regular el trabajo periodístico o los medios de comunicación. (...) los públicos se dan cuenta de esa responsabilidad que tienen los medios profesionales, captan y exigen de otra manera esa responsabilidad informativa.

- Hoy día Google o Facebook sientan sus propias bases de negociación y ponen sus propias "lucas" sobre los que producen contenido, entonces la capacidad negociadora que tienen los que producen contenido es tremendamente baja.

- Hay una irrupción de las plataformas como generadoras de contenidos, como modelo de negocios, con desigualdad de condiciones, como todas las anteriores, es un desafío tremendo y que no está todavía en el centro de nuestra agenda, por lo menos en Chile, o que nos preocupe o que sintamos que podemos enfrentar. Cómo enfrentar esta plataforma gigante sumamente poderosa, de ahí es un proceso más

complejo que sacar una ley o prohibir, hay ejemplos como lo que está haciendo Australia o Nueva Zelanda, o también hay ejemplos fracasados, la idea de unir fuerzas es la única manera como país de hacer algo.

- Estar mirando ejemplos internacionales, como la ley de servicios digitales de Europa, puede ser una base para nosotros para estudiar, apuntar a corregir las fallas de mercado con el manejo de datos, y para eso hay ciertos avances en regulación de datos que podrían inspirar regulaciones.

- (Otro tema es) la gobernanza de internet, cómo se toman las decisiones en la esfera del internet, que ahora se nos viene el internet de quinta generación, (...) y es un tipo de regulación que tiene que involucrar necesariamente a estados, empresas, y ciudadanía organizada, que puede ser academia, y también una parte internacional porque hay ciertas cosas que no son circunscribibles a un territorio específico.

## Reflexiones de las mesas de trabajo

# 5. La educación mediática

Hay consenso en que la educación mediática es un factor clave en la lucha contra la desinformación, con especial énfasis en el nivel escolar, donde se ve una oportunidad de generar una “estrategia nacional”. En segundo lugar, que desde los medios de comunicación e instancias de autocontrol ético se explicita la forma en que el periodismo trabaja con la información.

Se plantea que un periodismo profesional fuerte es clave y que para aumentar la confianza, los medios pueden generar instancias para explicar a su audiencia cómo toman las decisiones. Sin embargo también se propone al lector o receptor del contenido como un sujeto activo dentro de la comunicación, y no solo en un rol pasivo sin responsabilidad.



- Fortalecer la educación de la *communication literacy*, y de la escuela primaria. Porque ese es el primer escudo de protección, donde los niños y los jóvenes se den cuenta que ellos como lectores tienen una responsabilidad activa y no pasiva al consumir noticias. Porque muchas veces se dice a los periodistas y académicos que como uno es periodista somos los *watchdogs* de la democracia, y los encargados de guiar qué es bueno y qué es malo. Pero ve que el lector tiene una responsabilidad casi nula, o pasiva. Creo que los ciudadanos tienen que tener un rol activo.
- Educación en estadios tempranos de la formación, alfabetización noticiosa y digital

para desarrollar las habilidades que son tal vez tan importantes como saber leer y escribir en un entorno digitalizado como el que tenemos hoy en día. Fortalecer a los medios y desarrollar nuevos modelos de negocio para un periodismo sustentable. Y por último, responsabilizar a las plataformas de alguna manera. No queremos regular, pero sí entregarles la responsabilidad de los contenidos que circulan en sus plataformas.

- Estoy de acuerdo que la educación es un elemento, pero no sé si es el único. Por eso creo que es súper importante también generar una conversación que se haga cargo del fenómeno no solo desde el punto de vista de los medios, yo creo





que hay una discusión sobre política pública que importa y que hay que abordar.

- Hay que hacer algo urgente para combatir la desinformación y algo que tenga referencia de prestigio. Creo que sería un muy buen acuerdo que el Consejo de Ética de los Medios de Comunicación pueda actuar de oficio cuando vea tendencias permanentes de desinformación. Que realmente se preocupen de esas tendencias, las alerte, las procese y las establezca hacia afuera. O sea, realmente una señal de alerta. No vamos a cambiar lo que piensa esta nueva generación. Los medios digitales funcionan de una cierta manera. Entonces, lo que necesitamos es ir instalando

ciertos estándares en estos medios, en estos grupos y, también por cierto en la universidad.

- La confianza de las personas, del público, en el trabajo periodístico crece en la medida en que esa persona conoce cómo funciona un medio, cómo se toman las decisiones en el mundo del periodismo, y por qué aparece una fuente y no otra, por qué aparece una información y no otra. Y para eso hay experiencias buenas en distintas partes del mundo de estos “cafés con lectores” u otras instancias de conversaciones donde los periodistas o editores explican “así nosotros cubrimos este caso”, por ejemplo, “este reportaje se hizo de esta manera”.



PONTIFICIA  
UNIVERSIDAD  
CATÓLICA  
DE CHILE

Resumen  
ejecutivo

# Desinformación, libertad de expresión y democracia

[www.anp.cl](http://www.anp.cl)